

SERIE CRAVE

furia



TRACY WOLFF

Rabiosamente adictivo. Ya no puedes parar.

«He vuelto al Instituto Katmere, pero me siento extraña, me atormentan cosas que no recuerdo haber vivido, y sigo luchando por comprender quién o qué soy realmente. Cuando empiezo a sentirme segura de nuevo, Hudson reaparece con sus ideas de venganza, insiste en que hay secretos que no conozco, secretos que pueden abrir una brecha entre Jaxon y yo para siempre. Pero enemigos mucho peores nos están esperando...»

«Con el Círculo atrapado en una jugada de poder y la Corte de Vampiros tratando de arrastrarme hacia su mundo, lo único que todos tenemos claro es dejar Katmere significaría mi muerte segura. Tengo que luchar, no solo por mi vida, sino por la de todos. Solo sé que salvar a las personas que amo requerirá sacrificio. Quizás más de lo que puedo dar.»

Índice de contenido

Cubierta

Furia

Dedicatoria

1. *Woke Up Like This*
2. Bueno... ¿qué me he perdido?
3. La Bella Durmiente no tiene nada que ver conmigo
4. Resulta que el sexto sentido es en realidad un sacrificio humano
5. Las gárgolas son el *new black*
6. La ruleta vampírica no es igual sin la sangre
7. Lo que no sé me hará daño a mí... y a todos los demás
8. *Put a Little Love on Me*
9. Viviendo en una alucinación inducida por la esperanza
10. Un incordio gigante
11. Sí, tal vez tenga el corazón de piedra
12. #EIClubDeLaLuchaDePandillas
13. Golpéame por sorpresa *one more time*
14. Travesuras

15. Juguemos a buscar al maniaco homicida
16. No hay nada malo en tener cuernos
17. Efecto túnel
18. Creo que tuve amnesia una vez... o dos
19. Pillada con las manos en la sangre
20. El karma es una prima bruja
21. Mantén a tus enemigos cerca, a menos que sangren mucho
22. *Familia* es mi palabra con F favorita
23. Los dibujos de los sábados por la mañana nunca me prepararon para esto
24. Borrón y mucho sueño
25. Y las lagunas siguen sucediéndose
26. La posesión es el noventa por ciento de la ley
27. Cuando el mal que hay dentro de ti tiene que salir, salir, salir
28. A veces las chicas solo quieren tomar el control
29. Soy demasiado sexy para mi abrigo... como cualquiera
30. Ganadora, ganadora... cena de la Sangradora
31. Bienvenidos a la Edad de Hielo
32. La realidad de una persona es una auténtica comida de olla para otra

33. Es difícil escoger mis batallas cuando las batallas no paran de escogerme a mí
34. Este lugar no es lo bastante grande para los dos
35. Pienso quitarme a ese psicópata del pelo
36. Bricoexorcismo
37. Los dulces sueños están hechos de cualquier cosa menos de esto
38. Acógeme bajo tu ala de dragón
39. Los juicios de Salem 2.0
40. Sobrevivir ya está demodé
41. Resulta que el diablo viste de Armani
42. Ben y Jerry son los únicos tíos por los que quiero pelearme
43. Hasta los maniacos homicidas tienen sus límites
44. Dos cabezas no son mejor que una
45. Déjate los *daddy issues* en la puerta
46. Las gárgolas también necesitan un poco de glamur
47. ¿Es que no os llega la sangre a la cabeza?
48. Vencer, perder o morir
49. El trabajo en equipo ayuda a lograr los sueños (o te provoca pesadillas)
50. Empieza a haber demasiada gente debajo de la cama

51. Que empiece tu magia
52. *Come On, Baby, Light My Candle*
53. Todos quieren dominar el mundo
54. ¿Quién quiere una alfombra mágica cuando tu mejor amigo es un dragón?
55. Solo es una cuestión de alas
56. Cállate y baila
57. Manejando los hilos (del corazón)
58. *Always Look on the Bite Side*
59. Dos vampiros son multitud
60. Las telenovelas paranormales son un estilo de vida
61. Popurrí de monstruos
62. Bocados de gravedad
63. No hay suficientes pensamientos alegres en el mundo
64. Discúlpame por tener una crisis existencial
65. *A puerta cerrada: una biografía*
66. Los *eneamigos* son para toda la vida
67. Háblame en Darcy
68. La verdad duele
69. Morder o no morder

70. Cuando el diablo se planta en Denali
71. La revancha de la del cuerpo robado
72. Bienvenidos a la jungla paranormal
73. Vive y deja amar
74. Un March Madness totalmente diferente
75. Ahora me ves, ahora no me ves
76. De jugador agresivo a quiquiriquí
77. Cuenta conmigo, nena
78. Hablando de asuntos pendientes
79. Dinámica de confianza: dejarse caer
80. Guía de antigraedad para gárgolas
81. Cien por cien esa clase de bruja
82. Vuela o muere
83. Familia y hogar
84. Dos vampiros, una bruja y un lobo entran en un cementerio...
85. Polvo y huesos de dragón
86. Grace al rojo vivo
87. Los movimientos correctos
88. Subconscientemente tuya

89. *Bend Till You Break*
90. Fuego y piedra de sangre
91. Las disputas familiares no tienen nada que ver con nosotros
92. ¿Es realmente un desafío si te dan ganas de vomitar?
93. *Traición* es una palabrota
94. Algunos días el vaso está realmente medio vacío
95. La segunda estrella a la derecha y, después, todo recto hasta Siberia
96. ¡Que te muerdan!
97. *Another One Bites the Dust*
98. Con nocturnidad y alevosía
99. Con el corazón en un cebo
100. *Carpe Slay-em*
101. *Heaven on My Mind*
102. Nosotros somos los monstruos
103. Hacer las cosas por mágica inercia
104. Como no pudimos detenernos para morir...
105. Caer en des-Grace
106. Los corazones de piedra se rompen
107. Al fin y al cabo, yo nunca pedí esto

108. Pompones y pompa
109. ¿Adónde van a parar los vínculos rotos?
110. Y aquí tenemos a... ¡Hudson!
111. Menudo subidón de poder
112. Ya es mediodía y la justicia no se administra sola
113. Un partido en el infierno
114. Sentirlo hasta romperlo
115. Se lo merecía
116. «Fallecida a causa de un cubito de hielo» no es forma de comenzar un obituario
117. Lluvia de dragones
118. Deja de tocarme las... alas
119. Las gárgolas lo hacen con gracia
120. Un, dos, tres, ¡poder inglés!
121. Y la afición se vuelve loca
122. Gárgola de gelatina
123. *It All Comes Crashing Down*
124. Me estás mareando
125. Entre la espada y la... tumba
0. *Amazing Grace* (Hudson)

No quería despertarme así (Hudson)

Agradecimientos

Sobre la autora

*Para Elizabeth Pelletier y Emily Sylvan Kim,
las dos mujeres más fascinantes del sector.
No querría vivir esta aventura con nadie más que
con vosotras*

1

WOKE UP LIKE THIS

En el mejor de los casos, ser la única humana en un instituto de seres paranormales es peligroso. En el peor, es un poco como ser el último juguete mordedor en una habitación repleta de perros rabiosos. Pero, en un día corriente... Bueno, la verdad es que en un día corriente mola bastante.

Es una lástima que hoy no sea uno de esos días.

No sé por qué, pero tengo la sensación de que algo no va bien mientras me dirijo por el pasillo hacia la clase de Literatura Británica aferrada al tirante de mi mochila como si de una cuerda de salvamento se tratase.

Puede que sea porque estoy helada; el frío me cala los huesos y me tiembla todo el cuerpo. O tal vez sea porque la mano con la que agarro la mochila me duele tanto como si me hubiese peleado contra un muro y hubiese perdido. O quizá por el hecho de que todo el mundo, y con «todo el mundo» quiero decir «todo el mundo», me está mirando. Y no como lo harían en uno de esos «mejores casos»... si es que existen.

Ya debería haberme acostumbrado a las miradas, al fin y al cabo viene incluido en el paquete de ser la novia de un príncipe vampiro. Pero no es el caso. Y, desde luego, no es algo positivo cuando todos los vampiros, brujas, dragones y lobos del lugar se paran a mirarte ojipláticos y con la boca abierta, como está pasando hoy.

Sinceramente, no lo entiendo. Venga ya. ¿No debería ser yo la extrañada, teniendo en cuenta las circunstancias? Ellos han sabido todo este tiempo que los humanos existen. Yo, en cambio, hace apenas una semana que he descubierto que los monstruos del armario son reales. Como la de mi habitación, los que vienen conmigo a clase... y el que está a veces entre mis brazos. ¿No debería ser yo la que fuese por ahí mirándolos con la boca abierta?

—¿Grace?

Reconozco la voz y me doy la vuelta sonriente. Entonces veo que Mekhi me mira pasmado también, y su tez, generalmente de un tono cálido, parece más cerosa que nunca.

—¡Hombre, hola! —Sonrío de oreja a oreja—. Ya pensaba que me iba a tocar leer *Hamlet* sola hoy.

—¿*Hamlet*? —dice con voz ronca mientras se saca torpemente el teléfono del bolsillo delantero del pantalón con las manos temblorosas.

—Sí, *Hamlet*. ¿La obra que hemos estado leyendo en Literatura Británica desde que llegué? —Arrastro un poco los pies; de repente, me siento incómoda al ver que sigue mirándome como si hubiese visto un fantasma... o algo peor. Este comportamiento no es nada típico de Mekhi—. Hoy vamos a representar una escena, ¿no te acuerdas?

—No estamos ley...

Se detiene a media palabra; teclea a toda prisa en su móvil y envía lo que, a juzgar por su rostro, es el mensaje más importante de su vida.

—¿Estás bien? —pregunto acercándome a él—. No tienes buen aspecto.

—¿Que yo no tengo buen aspecto? —Suelta una risotada y se pasa la mano temblorosa por las rastas oscuras y largas—. Grace, estás...

—¿Señorita Foster?! —vocifera por el pasillo una voz que no reconozco interrumpiendo a Mekhi—. ¿Se encuentra bien?

Miro a Mekhi con cara de no entender absolutamente nada, y ambos nos volvemos. Es el señor Badar, el profesor de Astronomía Lunar, que se aproxima a paso ligero.

—Sí —respondo, y doy un paso atrás sobresaltada—. Solo intento llegar a clase antes de que suene el timbre.

Me quedo mirándolo perpleja cuando se detiene justo delante de nosotros. Parece demasiado alucinado, sobre todo si tenemos en cuenta que lo único que estoy haciendo es charlar con un amigo.

—Debemos ir a buscar a tu tío de inmediato —dice, y me agarra del codo para obligarme a dar media vuelta y guiarme de regreso por donde acabo de venir.

Su voz suena más a petición que a orden, así que empiezo a caminar por el largo pasillo ojival sin protestar. Bueno, por eso y porque Mekhi, que por lo general se muestra impasible, se aparta de forma brusca de nuestro camino.

Pero, a medida que avanzo, la sensación de que algo no va bien se intensifica. Sobre todo cuando la gente se para literalmente de golpe al vernos pasar, una reacción que no hace sino poner al señor Badar más nervioso todavía.

—¿Me explica, por favor, qué está ocurriendo? —pregunto mientras la masa de alumnos se aparta a nuestro paso. No es la primera vez que veo este fenómeno: salgo con Jaxon Vega; pero es la primera vez que esto sucede sin estar mi novio presente. Y es raro de narices.

El señor Badar me mira como si fuese un perro verde. Entonces pregunta a su vez:

—¿Es que no lo sabes?

Que esté tan agitado y su voz haya adoptado ese tono de incredulidad dispara mi ansiedad. Sobre todo porque me recuerda a la expresión de Mekhi mientras sacaba el móvil hace un par de minutos.

Es la misma que detecto en el rostro de Cam cuando nos cruzamos con él en la puerta de una de las aulas de Química. Y en el de Gwen. Y en el de Flint.

—¡Grace! —exclama este último, que sale corriendo de su clase y se pone a caminar con nosotros—. ¡Qué fuerte, Grace! ¡Has vuelto!

—Ahora no, señor Montgomery —le espeta el profesor con los dientes apretados, marcando cada palabra.

A juzgar por el tamaño de ese colmillo que le asoma por debajo del labio... debe de ser un lobo. Aunque supongo que la asignatura que imparte debería haberme dado la pista. ¿Quién puede tener más interés en la astronomía de la Luna que las criaturas que ocasionalmente le aúllan?

Empiezo a preguntarme si habrá pasado algo esta mañana que yo no sepa. ¿Se habrán vuelto a enzarzar en una pelea Jaxon y Cole, el lobo alfa? ¿O Jaxon con algún otro lobo esta vez? ¿Con Quinn o Marc? No lo creo, ya que todo el mundo nos ha estado evitando últimamente, pero ¿por qué otra razón iba a estar un profesor lobo al que nunca he conocido tan nervioso y decidido a llevarme ante mí tío?

—Espera, Grace...

Flint extiende la mano para tocarme, pero el señor Badar se lo impide.

—¡He dicho que ahora no, Flint! ¡Vete a clase! —ruge desde lo más profundo de su garganta.

Flint parece reacio a acatar su orden; en sus dientes se refleja de repente la tenue luz de los candelabros que iluminan el pasillo. Debe de llegar a la conclusión de que no merece la pena discutir, pese a sus puños apretados, porque al final no dice nada. Simplemente se detiene y nos observa alejarnos... igual que todos los demás.

Varias personas parecen querer acercarse, como Gwen, la amiga de Macy, pero basta con un leve gruñido del profesor, que ahora prácticamente me hace desfilas a toda prisa por el pasillo, para que opten por mantener la distancia.

—Tranquila, Grace. Casi hemos llegado.